

# RECORDAMOS

## TODOS LOS DIAS



HISTORIAS DE

**ADOLESCENTES QUE  
PERDIERON SUS VIDAS**

EN LAS CARRETERAS DE UTAH EN EL AÑO 2011

AQUI ESTAN SUS

**NOMBRES,**

SUS

**ROSTROS,**

SUS

**HISTORIAS**



# RECORDAMOS

**S**us sueños y todo lo que ellos deseaban para el futuro.  
El color de sus ojos, sus pasatiempos, la forma cómo abrazaban y cómo sonreían.  
Y recordamos las últimas palabras que les dijimos.

El perder a un ser querido en un accidente de tráfico es algo que queda contigo. Las personas se van, pero los recuerdos quedan. Lee estas historias y recuerda a las personas que quisimos y que perdimos.

Y POR FAVOR RECUERDA:

**DON'T DRIVE  
STUPID**  
**ZERO Fatalities** A Goal We Can All Live With

Queremos agradecer a todas las familias por el valor mostrado al compartir sus historias y por ayudar a prevenir la muerte de otras personas en accidentes de tráfico.



No Seas Estúpido al Manejar

# COLLIN

## JAMES WORLAND

13 AÑOS | WEST JORDAN, UT



“ Si hay algún mensaje que se pueda rescatar de esta historia, espero que el mensaje llegue a los jóvenes y puedan tomar conciencia del peligro que conlleva el consumo de drogas y la importancia de conducir atento. ”

“**P**orque soy impresionante-” palabras que nunca volveremos a escuchar de nuestro precioso Collin –palabras que, ahora, están grabadas en una lápida. Antes nos reíamos de su sentido del humor y de su confianza firme; ahora lloramos ante la veracidad de esta declaración recordando que se ha perdido.

Collin realmente era un joven IMPRESIONANTE: tenía talento, era inteligente, extrovertido, le gustaba divertirse y era querido por muchas personas. Estaba destinado para ser grande con un potencial ilimitado. Estaba ansioso por crecer, manejar, tener un trabajo, hacer una misión para La Iglesia de Jesucristo de los Santos de Los Últimos Días, tener su propio departamento, y ser independiente.

Collin era el mayor de cinco hermanos y era un ¡hermano increíble! Podría llevar a su hermana en hombros cuando ella estaba cansada de caminar; llamaba a sus hermanos mellizos, de sólo un año de edad, sus “bebés;” y con su hermano menor, su mejor amigo, eran inseparables.

En la mañana del 2 de noviembre del 2011 (sólo dos semanas después de su 13avo cumpleaños) Collin fue trágicamente arrancado de nosotros por un conductor de 19 años de edad, quien estaba bajo los efectos de la marihuana.

El día empezó como cualquier otro. Collin se despertó y se preparó para ir a su escuela. Nosotros vivíamos cruzando la calle de esa escuela, así que él y sus amigos caminaban juntos. A las 7:20 a.m., desperté cuando Collin se acercó a la puerta de mi dormitorio y dijo: “Adios mamá, ya me voy.” Yo contesté: “Okay, te quiero.”

Cinco minutos después de que él saliera, escuché la sirena de la ambulancia. Mi corazón se estremeció, pero me dije que no debía adelantarme con mis conclusiones. Sin embargo, al ver el tráfico detrás de mi casa, mi temor creció; me asomé por la ventana y vi una ambulancia y a los paramédicos rodeando a alguien que estaba en el suelo. Llamé desesperadamente a mi esposo para que se asegurara de que no era Collin en el piso.

Impacientemente, corrí hacia la calle rogando a Dios. Al acercarme a la escena de los hechos, vi en el piso un par de zapatos color azul y negro. Mi peor pesadilla se hizo realidad. Corrí hacia donde estaba mi precioso niño, quien estaba inconsciente y recostado en un charco de sangre. No podía creer que esto era real. El oficial de la policía nos informó que llevarían a mi hijo al hospital Primary Children.

Mi esposo y yo lloramos y oramos con mucho fervor como nunca antes lo habíamos hecho.

Al poco rato, el oficial se acercó nuevamente a nosotros para decirnos que habían cancelado el vuelo al hospital. Collin había tenido un paro cardíaco. Corrí hacia la ambulancia, donde le estaban administrando la reanimación cardiopulmonar, y grité: “¡Collin, vamos hijo! ¡Tienes que salir de esto! ¡Te necesitamos!” Unos minutos más tarde, el oficial se acercó a nosotros por última vez, moviendo su cabeza y diciendo: “Lo siento.” Nunca había sentido tan intenso, insoportable dolor, impacto, incredulidad, y melancolía, como sentí en ese momento. Mi vida había terminado.

Luego, llegó la responsabilidad de comunicar a nuestros hijos que su hermano mayor se había ido. Esto fue lo más difícil para nuestra familia; así también cuando comunicamos a nuestros amigos, vecinos y a sus compañeros de clase. Muchos corazones se rompieron ese día y en algunos corazones, como el mío, nunca podrán recuperarse completamente. Collin era una parte indispensable en nuestras vidas. Una de las cosas más difíciles es el de saber que sus hermanos gemelos nunca conocerán a su hermano Collin.

Si hay algún mensaje que se pueda rescatar de esta historia, espero que el mensaje llegue a los jóvenes y puedan tomar conciencia del peligro que conlleva el consumo de drogas y la importancia de conducir atento. Hay algunos errores que no pueden ser reparados y nos quitarán para siempre lo que podría haber sido.



**18 AÑOS | BRIGHAM CITY, UT**

**“ La responsabilidad del conductor es de asegurarse de que todo el que viaja en el carro tiene que llevar puesto sus cinturones de seguridad y que el vehículo esté en buenas condiciones. ”**

**C**ourtney fue concebida por fecundación in vitro y fue ansiosamente esperada por su familia. Era una alegría muy grande el tenerla en nuestras vidas. Ella quería a sus hermanos y a su perro, Pockie. Courtney tenía un trabajo, compró su propio carro y siempre se aseguraba de tener los neumáticos de su vehículo en buenas condiciones. A ella le gustaba el high school (preparatoria) y tenía muchos amigos quienes la describía como una persona extraordinaria, graciosa, sincera, feliz, aventurera, comprensiva, generosa, y con una belleza indescriptible. En algunas ocasiones, llevaba y recogía a su amigo Jacob del trabajo, debido a que no podía manejar porque era diabético. Otras veces se levantaba a las 4:00 de la mañana y ayudaba a su amigo Corbet con su trabajo de distribuir periódicos por las casas; también, llevaba el almuerzo a su amigo Alec al trabajo.

A Courtney le gustaba vestirse elegantemente para ir a las fiestas de la escuela, primero con todos sus amigos y después con su amigo Byron exclusivamente. Ella disfrutó de la vida mientras estuvo aquí. Courtney tenía 17 años cuando Byron salió a hacer una misión para su iglesia. Ella preparó un libro de fotos para Byron con las fotos que ella había tomado durante su relación con él y le pidió que no se olvidara de ella. Byron estuvo de regreso para el cumpleaños Nro. 18 de Courtney, ya que la extrañaba mucho. Su regreso fue preciso porque él pudo pasar los últimos seis meses con ella.

Courtney se graduó de la preparatoria en junio del 2011. Ella consiguió el trabajo perfecto y se mudó para ver si podía vivir por su propia cuenta. Ella extrañaba high school y se dio cuenta de que había llegado el momento de pensar en la universidad. Nosotros encontramos una beca de estudios para el programa de diseño de medios publicitarios en Salt Lake Community College (SLCC), pero para registrarla necesitábamos su certificado de estudios.

El 18 de noviembre, Court consiguió una copia de su certificado de estudios y le pidió a una amiga que la llevara a SLCC. Ella me llamó y me dijo: “La oficina está cerrada, puedo ver a la señora que está adentro de la oficina, pero ella no puede escuchar mis llamados a la puerta.” Yo le dije que ellos cerraban a las 6:00 p.m. los días viernes y que nosotros lo enviaríamos por correo. Ella me dijo que el viaje no había sido una pérdida de tiempo porque todavía podían ir a cenar con sus amigas. Las últimas palabras que yo escuché fueron: “Te quiero, mamá.”

En el camino a casa, las carreteras estaban resbaladizas a causa de la tormenta del invierno. Eran las 9:45 p.m. Courtney estaba sentada a un lado del asiento posterior. Ninguna de las jóvenes llevaba puesto el cinturón de seguridad. Los neumáticos estaban desgastados y la joven conductora de 18 años perdió el control. El carro cruzó cuatro carriles y fue impactado por un vehículo deportivo en un lado posterior del pasajero. Courtney murió inmediatamente junto con todos sus sueños... quebrantando la vida de su familia, amigos, y de su ferviente novio.

Queremos hacerles saber que cada vez que íbamos en el carro con Courtney o con cualquier otra persona, siempre les insistíamos que llevaran puestos sus cinturones de seguridad antes de salir y que se aseguraran de que el vehículo estuviese en buen estado. La responsabilidad del conductor es de asegurarse de que todo el que viaja en el carro tiene que llevar puesto sus cinturones de seguridad y que el vehículo esté en buenas condiciones. Nosotros nos imaginamos que hubo la presión de los amigos al no llevar puestos los cinturones de seguridad, pero a veces tenemos que ayudar al conductor a ser más responsable. Esto pudo haber salvado la vida de nuestra pequeña niña y haber ahorrado mucho sufrimiento.

# JAXEN

# HENDERSON

“ Nuestra esperanza y oración es que **TODOS** los conductores puedan reducir la velocidad al manejar y que estén más atentos de lo que hay a sus alrededores. No te apresures para llegar algún lugar. Es mejor disminuir la velocidad, manejar con cuidado y llegar a salvo. ”

**17 AÑOS | WEST JORDAN, UT**

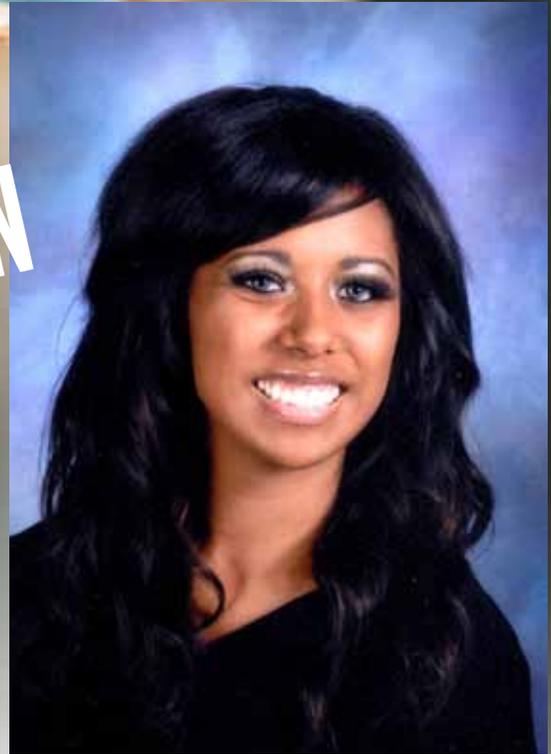
**N**uestra bella hija, Jaxen, cursaba su último año de high school (preparatoria) en Copper Hills. Trabajaba en el Sub Zero Ice Cream en Jordan Landing. Jaxen disfrutaba de su trabajo. Le encantaba conocer gente nueva; su trabajo era perfecto para ella debido a su personalidad simpática y sociable.

Jaxen quería a su familia (especialmente a sus primos) y a sus amigos. Tenía muchos amigos y realmente valoraba pasar tiempo con ellos. También, le gustaba la ropa e ir de compras...los tacones altos eran su accesorio favorito.

Jaxen era bonita por fuera, pero lo más importante, era hermosa por dentro. Ella podía dejar de hacer cualquier cosa por consolar, confortar, o ayudar a un amigo (a). Era una joven llena de vida, siempre estaba yendo y viniendo, demasiada ocupada para ser interrumpida por cosas mundanas. Cuando Jaxen tenía 13 años de edad, uno de sus primos fue diagnosticado con fibrosis quística. Este diagnóstico tuvo un gran impacto en ella e hizo que tuviera decidido, para su futuro, dedicarse al campo de la medicina y pasar su carrera investigando una cura para la fibrosis quística.

Jaxen esperaba con ansias graduarse de high school para entrar a la Universidad. Estaba tomando clases avanzadas y al mismo tiempo tomaba sus clases del semestre, esperando así, graduarse con un certificado técnico.

El día del accidente fue el 17 de octubre del 2011. Jaxen dejó a su amigo en su casa, después de la escuela; luego, llegó a casa y me llamó para avisar que había llegado. Yo, normalmente trabajo desde casa, pero ese día tuve que ir a la oficina para asistir a algunas reuniones de trabajo. En el poco tiempo que tuvimos, Jaxen me habló de la escuela y algunas otras cosas como: disfrazarse para Halloween. Ella quería vestirse de Pocahontas. Hablamos de tiendas de donde ella



podría encontrar plumas para colocar en su cabello, como parte de su disfraz. Jaxen dijo que iría a buscar las plumas y que nos veríamos a nuestro regreso. Nos despedimos con un “te quiero,” y ése fue el último día que hablé con ella.

Jaxen salió de nuestro vecindario en el 5150 oeste y la carretera New Bingham. Salió hacia la intersección y su auto fue chocado por una camioneta en la parte del conductor. No sabemos con certeza porqué cruzó en frente de la camioneta. No sabemos si ella la vio o no.

Murió en la escena del choque.

Jaxen creía y apoyaba la donación de órganos. Ella pudo donar sus ojos, tejidos, huesos, y piel. Sabemos que por medio de esa gran decisión otros en necesidad serán beneficiados.

Jaxen, era nuestra única hija. Ella era lo mejor que teníamos en nuestras vidas y con esta pérdida, nunca seremos los mismos. Todos los días la echamos de menos. Recordamos los tiempos maravillosos que pasamos con ella y las cosas divertidas que ella hacía, para hacernos reír. ¡Jaxen tenía un gran sentido del humor! Ella atraía a todo aquél que la conocía.

Estamos muy agradecidos por el amor y el apoyo de nuestra comunidad. Sinceramente, hemos sido bendecidos y rodeados de amor por todo aquél que conoció a Jaxen, especialmente por el personal docente y los estudiantes de high school, Copper Hills. Estamos muy agradecidos a ellos por todo lo que han hecho por nosotros.

Nuestra esperanza y oración es que **TODOS** los conductores puedan reducir la velocidad al manejar y que estén más atentos de lo que hay a sus alrededores. No te apresures para llegar algún lugar. Es mejor disminuir la velocidad, manejar con cuidado y llegar a salvo.

Con amor para nuestra hija,  
Mamá y Papá

# JAYDEN

# RATHBONE

**J**ayden le gustaba montar a caballo, ir de pesca, ir de acampada y jugar el béisbol. Coleccionaba carritos de juguete en paquetes, pero nunca los abría. También, le gustaba cocinar. Todos los años íbamos al río para hacer rafting (canotaje) en el Lava Hot Springs y siempre podíamos encontrar a Jayden cocinando a la parrilla con su abuela.

A Jayden también le gustaba los equipos pesados como tráileres, volquetes, camionetas de remolque y tenía habilidad para hacerlos funcionar. Soñaba con entrar al ejército cuando fuera mayor.

En la noche de Halloween, Jayden fue a pedir golosinas acompañado de su padre y quería ir a un par de casas más. Su padre trabajaba para una compañía de remolques, así que fueron esa noche con una camioneta de remolque. Jayden bajó de la camioneta y cruzó la calle. Un carro que se estaba aproximando golpeó a mi hijo debido a que las luces de la camioneta de remolque cegaron al conductor del carro.

Yo estaba con los hermanos de Jayden cuando recibí la noticia. Al principio pensé que se trataba de algo leve, eso es lo que cualquier madre quiere pensar, pero al poco tiempo me comunicaron que se trataba de algo grave. Et tiempo se me hizo eterno antes de llegar hospital. Al llegar, el personal médico no me permitió verlo y me pasaron a una sala de espera.

Ya me habían pasado a una sala de espera en el pasado, hace 17 años; de aquella perdí a un hijo en un choque automovilístico, así que sabía lo que esto significaba. El oficial dijo que llevarían a Jayden al hospital Primary Children. Inmediatamente subimos a mi camioneta para ir al hospital, éste fue el viaje más largo de mi vida.

Al llegar al hospital Primary Children, corrí a la sala de emergencia y lo único que salió de mi boca fue preguntar: “¿Dónde está mi hijo?”

Otra vez me hicieron esperar. Era desesperante. Cuando finalmente me dejaron pasar, vi cosas que yo no desearía ni a mi peor enemigo. Mi hijo estaba en soporte vital, con 25 medicamentos diferentes, tratando de mantenerlo estable.

Rezamos por un mes, para que Rinze saliera de ese estado. Podíamos ver el movimiento de su mano o sus ojos revolotear. Parecía que él trataba de salir de ese estado, pero no podía. Su lesión cerebral era tan severa que la única función vital que le quedaba era la respiración. Pasado un mes tuvimos que decidir.

La comunidad fue muy atenta. Hicieron cadenas de oraciones, viglias con candeleros, y caminaron en favor de Jayden. La banda de Rock, Iron Maidens, de California, envió posters autografiados y desde entonces, dedican su última canción, en cada concierto, a Jayden. The Dodgers (equipo profesional de béisbol de Los Angeles, California) enviaron a Jayden un paquete de provisiones cuando estaba en el hospital. Este año fuimos a nuestro viaje anual, al Lava Hot Sprint, y 30 personas llegaron a ese lugar para dedicarle la primera salida al río.

Ahora, yo no manejo porque temo llevarme alguna vida por delante. Las hermanas de Jayden, de 15 y 18 años de edad, tampoco quieren manejar. El hermano menor de Jayden solía ser bueno con el skate, pero desde ese día, él no ha vuelto a tocar su skate.

Por favor, disminuye la velocidad al manejar, especialmente en la noche de Halloween. Por seguro habrán niños corriendo por las calles, saliendo de cualquier lugar. Si ves un carro parado en medio de la calle, no intentes pasarlo por al lado, tú no sabes por qué el conductor se ha detenido. Alguien puede estar cruzando la calle. Veo esto todos los días. Ruego a los conductores que manejan camionetas grandes, que apaguen las luces de su vehículo si están parados a un lado de la calle.



**13 AÑOS | ROY, UT**

**“ Por favor, disminuye la velocidad al manejar, especialmente en la noche de Halloween. Por seguro habrán niños corriendo por las calles, saliendo de cualquier lugar. ”**



# JOSE

# CEBALLOS

**17 AÑOS | WEST JORDAN, UT**

“Espero que algún día los jóvenes entiendan que los automóviles no son un juguete, que aprendan a usarlos con responsabilidad y que cumplan **SIEMPRE** con las reglas de seguridad.”

**J**ose amaba la vida, estaba orgulloso de quién era, de sus raíces y de su familia. Era un hijo cariñoso, respetuoso y muy divertido; le gustaba pasar tiempo con su familia, podía cancelar una salida al cine con sus amigos por quedarse en casa a jugar a las cartas con sus padres y su hermanita, o para ayudar a su hermana con la tarea de matemáticas. Su deporte favorito era el fútbol (soccer). Lo practicaba siempre y donde quiera que jugaba causaba admiración por su talento para jugar.

Siempre fue un buen estudiante perteneciente al cuadro de honor. A los seis meses de graduarse de high school (preparatoria), Jose ya estaba tomando clases simultáneas para sus créditos de universidad (college); planeaba estudiar la carrera de arquitectura, establecer su propia oficina y ser un arquitecto independiente. También pertenecía al club de “Latinos en Acción” que consiste en estudiantes latinos que desean hacer trabajos para la comunidad.

Tenía muchos amigos, caucásicos y latinos; con unos compartía prácticas y juegos de soccer, y con otros se divertía a la mexicana, bailando en fiestas familiares. Pero también era capaz de escuchar y aconsejar por dos horas a un amigo deprimido porque le había dejado su novia o alguna amiga que tenía problemas familiares. Pero su mayor característica era su sonrisa grande, cálida y sincera. Era el orgullo de sus abuelos, tíos, primos y, por supuesto, de sus padres y hermana.

El lunes 3 de enero del 2011 recibimos la visita del director de la escuela y un policía en nuestra casa, nos explicaron a mi esposo y a

mí que Jose había salido de su high school con otros compañeros al elementary school (primaria) que quedaba a no más de cinco minutos de distancia, donde ayudaban a niños con materias en las que necesitaban ponerse al día. De regreso, seis de los estudiantes volvían en un auto tipo pick up, dos iban en el frente y cuatro en la parte trasera. Jose era uno de los que viajaban atrás, y al ser cuatro pasajeros en un espacio para tres no usaron el cinturón de seguridad. El conductor del auto perdió el control debido al exceso de velocidad y Jose salió expulsado por la ventana muriendo al instante según el reporte de la policía.

Recuerdo que pensé: “No es cierto, mi hijo no ha podido morir. El está lleno de vida, de energía y tiene muchos planes y muchos sueños por cumplir. Se tiene que graduar de high school, tiene que ir a la universidad y convertirse en un gran arquitecto.” Toda la familia estaba en shock.

La muerte de mi hijo ha afectado a mucha gente. Sus amigos y familia lo extrañan muchísimo. A mi hija, mi esposo y a mí nos ha cambiado la vida completamente. Luchamos día a día por seguir adelante a pesar de nuestro dolor.

Espero que algún día los jóvenes entiendan que los automóviles no son un juguete, que aprendan a usarlos con responsabilidad y que cumplan **SIEMPRE** con las reglas de seguridad.

# LAS FAMILIAS NO SON LAS UNICAS

# AFECTADAS

**E**ra un frío día de enero cuando recibimos la llamada. Teníamos que responder a un accidente de tráfico en frente del high school (preparatoria) local. Lo primero que pensé cuando íbamos de camino fue, “¿Adolescentes? ¿Por qué no están en la escuela? No fue hasta más tarde que nos enteramos que las víctimas del accidente regresaban de vuelta a su escuela desde el elementary school (primaria) muy cercana donde ayudaban a estudiantes más pequeños con sus lecturas.

Al llegar a la escena, a mi compañero y a mí nos asignaron el recoger el cuerpo de un joven bien parecido el cual aparentemente había sido expulsado de una camioneta y que yacía sin vida en el frío suelo. Cuando me acerqué al cuerpo, pude oír la voz de una mujer gritando, “¿Es ése mi hijo?” Estaba demasiado lejos para responder a su pregunta. Trasladamos el cuerpo del joven rápidamente a la camilla y luego lo llevamos a nuestra ambulancia.

Cuando habíamos terminado de trasladar el cuerpo, eché una mirada al grupo de gente que se apelotonaba alrededor y una mujer angustiada, evidentemente, me llamó la atención. “¿Es ése mi hijo?”, gritó entre llantos. Todo lo que pude decir fue: “No estoy seguro.” Como padre que soy, pude sentir su dolor. Podía imaginar a estos padres tratando de recordar la ropa que sus hijos se habían puesto esa mañana para ir a la escuela, y me preguntaba, si se habrían dicho: “Te quiero.” Mi corazón empezó a sentir un profundo dolor por la multitud, que cada vez era mayor, y en especial por los padres, muertos de miedo, pensando si sería su hijo el que estaba postrado en la camilla.

Necesitaba saber cómo el joven había llegado al suelo, fuera de la camioneta. Me acerqué al vehículo que estaba chocado contra una valla. La ventanilla del pasajero estaba rota, pero al inspeccionar con más detalle, encontré daños menores en la camioneta. No pude evitar pensar: “Si tan sólo hubiera usado el cinturón de seguridad, todavía podría estar vivo.”

Mi compañero y yo manejamos apenados hasta el hospital con el cadáver en la parte trasera de nuestra ambulancia. Sólo fueron cinco minutos de manejo, pero se me hizo uno de los trayectos más largos que he hecho durante mi carrera profesional.

El tiempo pareció detenerse mientras toda la gente observaba como trasladábamos el cuerpo desde la ambulancia a la sala de emergencia del hospital. Trasladamos el cuerpo en una cama y decidimos limpiarlo antes que llegaran los familiares. Limpiamos rápidamente la sangre seca de su rostro e hicimos todo lo posible para que estuviera presentable ante su familia y los dejamos para que pudieran estar un rato a solas con su hijo.

Sentí la desesperación y la pena profunda de los estudiantes, padres, transeúntes, bomberos y oficiales de la policía.

Más tarde supe que la víctima de 17 años de edad era una estrella del fútbol (soccer), líder en su escuela, un buen amigo y mentor para los más jóvenes. Era lo que la mayoría de los padres anhelan para sus hijos. Tenía un brillante futuro por delante. ¿Por qué no llevaba puesto el cinturón de seguridad?

Erik Andersen  
Paramédico/Bombero, Departamento de Bomberos de West Jordan

**C**uando escuchas todas estas historias que hablan de manejar con cuidado y abrocharse los cinturones de seguridad, realmente no las prestas mucha atención hasta que tú formas parte de una de ellas.

El lunes, 13 de enero del 2011, nuestro grupo regresaba de hacer una tutoría para los alumnos de sexto grado en un elementary school (primaria) cercana. Era una bonita mañana de invierno, hasta que, sin avisar, todo cambió.

Seis de nosotros subimos a una camioneta con capacidad para cinco personas. Sólo dos de nosotros nos abrochamos el cinturón de seguridad. Estábamos a dos minutos de distancia de nuestra escuela, cuando de pronto, el vehículo pisó hielo negro (hielo congelado en la carretera) y perdió el control. Nos aferramos a todo lo que pudimos, pero antes de darnos cuenta, la camioneta volcó. Todo lo que podíamos oír eran fuertes gritos de desesperación: “¡JOSE, JOSE, JOSE!”

Volviendo en sí, alzamos la vista para encontrar a nuestro mejor amigo sin vida y tirado sobre el frío cemento. Nos sentimos impotentes. No podíamos hacer otra cosa que tener la esperanza en que nuestro amigo despertaría. Desafortunadamente, nunca despertó.

Jose era nuestro mejor amigo. El era la persona a la cual íbamos corriendo a contar todos nuestros problemas. Sea lo que fuese, él nunca dejaba de hacernos reír. Nunca te esperas que la última vez que vas a ver a tu mejor amigo sea en un ataúd.

Ya ha pasado un año y siete meses y todavía estamos lidiando con su pérdida; haciéndonos a la idea de que nuestro mejor amigo se ha ido y que no volverá. No pasa un día en que no lo tengamos presente en nuestros pensamientos, deseando volver a ver su sonrisa, escuchar su voz, sentir su presencia. Desafortunadamente, todo lo que quedan son recuerdos y un vacío que no puede ser llenado.

Por favor, aprende de nuestra historia. Sólo toma unos segundos para abrocharse el cinturón de seguridad, sin embargo nos olvidamos de verdadera importancia de una acción tan sencilla. Por favor, RECUERDA ABROCHARTE EL CINTURON Y MANEJAR CON PRUDENCIA. El dolor, el vacío, los pensamientos, la historia después, no valen la pena. Si no quieres hacerlo por ti, hazlo por tu familia y amigos. TODO EL MUNDO sufre. Ni tu familia ni tus amigos se merecen que les hagas sufrir de esa manera.

¡Jose, te queremos y extrañamos! Gracias por todo. Haríamos cualquier cosa para tenerte de regreso. Siempre estarás en nuestros corazones. ¡TE QUEREMOS, ANGEL!

Nathalie Valenzuela y María Cruz

# KELLIE

# ANN MCELROY

“ Exceso de velocidad, imprudencia, envío de mensajes de texto, manejar bajo la influencia del alcohol...estos, simplemente, no valen la pena para el precio que hay que pagar cuando se tiene como resultado un choque automovilístico. ”

**19 AÑOS | SALT LAKE CITY, UT**

**M**i hija, Kellie Ann McElroy, falleció en una volcadura de carro en Wasatch Blvd. el 18 de noviembre del 2011. Tenía 19 años y tan sólo llevaba unos meses viviendo en Salt Lake. Kellie era la tercera de cinco hermanos y era una chica joven, brillante y llena de vida. Quería a las personas y les hacía sentir como si fuesen su mejor amiga. Kellie cuidaba como nani, a dos lindos niños pequeños a quienes ella adoraba.

Lo que hace la historia diferente en el caso de Kellie es que su mejor amiga y prima, era la conductora del vehículo. La situación podría haber dado un giro completo si yo hubiera sabido que no era la primera vez que nuestras chicas hacían lo que hicieron esa mañana; y a veces, mi hija Kellie era la que conducía.

Lo que ellas hicieron fue manejar, comenzando del extremo sur de Wasatch hacia el norte y esperar hasta que llegasen a un tramo de la carretera, donde no habían casas, para acelerar y después dejar de pisar el acelerador y así deslizarse mientras miraban hacia abajo apreciando las luces de la ciudad. Sin embargo, esta vez no fue como las anteriores. El carro volcó totalmente, aterrizando sobre su techo, para más tarde incendiarse. Kellie nunca pudo salir del vehículo en llamas.

Sé que ni mi hija ni mi sobrina nunca pensaron que una de ellas iba a perder la vida por acelerar mientras manejaban. Estas trágicas historias no terminan con la pérdida de una vida; las heridas emocionales sanarán pero las cicatrices permanecen para siempre. Y esto no termina aquí; toda la historia pudo transcurrir y terminar de la misma manera, pero al haber implicado exceso de velocidad, hay consecuencias legales para mi sobrina y va a tener que pagar un precio adicional.

El papá de Kellie y yo, solicitamos no tomar ninguna acción legal en contra de mi sobrina, pero aún así, ella fue acusada de homicidio por negligencia. Si el exceso de velocidad no hubiese sido parte de esta situación, mi sobrina nunca hubiese entrado en la sala de un tribunal. Exceso de velocidad, imprudencia, envío de mensajes de texto, manejar bajo la influencia del alcohol...estos, simplemente, no valen la pena para el precio que hay que pagar cuando se tiene como resultado un choque automovilístico.

En vida, Kellie fue una hija, hermana, prima, sobrina, nieta, biznieta y amiga. Su pérdida ha afectado a cientos. Si compartir la historia de Kellie puede ayudar a prevenir la pérdida de otra vida, merecerá la pena para mí. Los jóvenes tienen tanto que ofrecer y tanta vida por vivir. No pienses que esto no puede pasarte. No tenemos garantías en la vida. ¡Sé prudente, sé inteligente...cuídate!





# LOGAN

**19 AÑOS | TREMONTON, UT**

**“ Nuestro precioso hijo Logan había cruzado la línea central de la carretera y había chocado de frente con otro vehículo. ”**

# FULGHAM

**P**ara el 3 de septiembre del 2011 teníamos planeado llevar a nuestros hijos a ver una película. Pero uno por uno, los hijos mayores nos dijeron que no podían ir. Esa mañana toda la familia nos dedicamos a trabajar en el jardín. Unas horas más tarde, mientras Logan se preparaba para ir a escalar, le pregunté si llevaba zapatos apropiados para la ocasión, él levantó su pie en el aire para mostrarme que si los llevaba puestos. Entonces le dije, como siempre lo hago, “Te quiero. ¡Cuidate!” El sonrió con susonrisa característica y sus ojos azul claro brillaron. ¡Si tan sólo lo hubiese sabido!

Logan y su amigo, Jay, fueron a escalar y estuvieron hablando de la vida, el amor, de chicas, de la escuela, y de la próxima misión de Logan como misionero a tiempo completo para su iglesia. A la salida del cañón de Logan un carro les bloqueó el paso y como consecuencia una de las llantas de su carro se reventó. Logan quiso llamarnos para pedir ayuda pero se dio cuenta de que había perdido su teléfono celular al escalar. Así que, él, con mucho esfuerzo se puso a cambiar la llanta del vehículo. Logan estaba cansado y con mucho calor ya que llevaba puesto su camisa favorita de franela. Al llevar a Jay a su casa, él le invitó a pasar para que comiera y descansase pero Logan rehusó diciendo que sólo quería llegar a su casa.

Nosotros también habíamos ido a la ciudad de Logan esa tarde y estábamos de regreso a eso de las 6:30 p.m. En el camino había un desvío hacia Beaver Dam. Mandé un mensaje de texto a Logan diciéndole que todavía no fuera a casa o que no pasara por Sardine porque parecía que había un choque de carros. Nunca contestó mi mensaje. Seguí observando hacia el camino que iba de subida para ver si era su carro (esperando no encontrarlo), pero no pude alcanzar

a ver los vehículos que estaban involucrados. Al llegar a nuestra casa, el teniente Lee Perry, nuestro obispo, y un amigo del departamento de bomberos vinieron a nuestro encuentro. Nuestro precioso hijo Logan había cruzado la línea central de la carretera y había chocado de frente con otro vehículo. Por la tierna misericordia de Dios, Logan había fallecido en el acto.

El conductor del otro vehículo, a quien Logan chocó, perdió la pierna derecha, una amputación debajo de la rodilla. Su vida ha cambiado para siempre; estamos muy apenados por él y por su familia; pero ellos han sido bendecidos, porque ahora las cosas sencillas de la vida son, para ellos, las más importantes.

Ese día, la vida de dos familias cambió en un abrir y cerrar de ojos. Nosotros pensamos que Logan, en el momento del accidente, pudo haber sufrido un coma diabético. Otro de nuestros hijos de 17 años de edad también es diabético y ahora él lleva siempre algo de comida ligera (snack) en su vehículo. Logan nunca recibió su llamamiento misional aquí en la tierra, pero sabemos que lo recibió en el cielo. En vida, Logan se registró como donante de órganos y ahora dos personas pueden ver debido a esa decisión.

El era un músico autodidacta que tocaba el banjo, la armónica, el dulcimer, la guitarra, el ukelele y el piano. Logan amaba la vida y la gente quedaba encantada por su personalidad dinámica. El era querido por todos los que le conocían.

Algunas semanas antes del choque, Logan había publicado en su Facebook “Es difícil de ver el cuadro completo a menos que tú ayudes a pintarlo.”



**14 AÑOS | KEARNS, UT**

**MASON**

**BROWN**

*¡Mi hijo Mason, es amigo de todos!  
Y su vida significó algo, hasta el final.  
Al perder su vida, su amor dio a otros,  
Y dos bebés muy pequeños fueron a casa con sus madres.  
Otros dos están viendo porque tienen sus ojos,  
Y alguien crecerá más alto por sus huesos.*

*¡A Mason le encanta Star Wars! ¡Más que cualquier otra cosa!  
La ambición de su vida? Dibujar y cuidar de su madre.  
Con apenas catorce años, él había logrado ambas metas,  
Hijo, scout, amigo y hermano, él destacaba en todos los papeles.  
Sus amigos y su familia lo extrañan muchísimo,  
¡Y no hay límite en las vidas, que él continúa inspirando!*

*¡Así que adelante mi hijo! ¡Progresas en tu camino!  
¡Y te veremos en menos de un día celestial!*

*Con amor, mamá*

**“ Me gustaría pedirte, especialmente, que seas cuidadoso al conducir alrededor de los cruces peatonales. La vida que puedes salvar puede ser la del preciado y querido hijo de alguien. ”**

**M**i hijo Mason pasó sus últimos momentos conscientes haciendo las cosas que le gustaban hacer! Pasar tiempo con sus amigos, riendo, bromeando, haciendo tonterías -como todo muchacho joven. Entonces, se fue hacia el cruce peatonal dando la espalda a un carro que se acercaba.

Los últimos 17 días lo pasamos en la planta de neurocirugía del centro médico Primary Children, donde las destacadas habilidades del personal médico, trabajando a contra reloj, no fueron suficiente para salvar a Mason de un derrame cerebral que había resultado de las lesiones que sufrió en su cabeza.

Sus últimos momentos estando inconsciente, los pasó a solas conmigo, su mamá; consolándome en silencio de un mundo de existencia el cual no podía ver, pero del que podía sentir la llegada sin lugar a duda.

Ahora, vivo con los dulces recuerdos de Mason -que fueron maravillosos- pero también vivo con el ¿Qué pasaría si? y ¿Si tan sólo?, esas preguntas me acompañarán por el resto de mi vida.

Mi deseo para todo el que lea esta historia es, que sepas que tú puedes ser el mejor conductor en las carreteras, evitando las distracciones electrónicas, obedeciendo todas las reglas de tránsito y aún así, pueden ocurrir choques mortales. Tu vida puede cambiar o terminar con un chirrido de los neumáticos y el gemido de las sirenas. Me gustaría pedirte, especialmente, que seas cuidadoso al conducir alrededor de los cruces peatonales. La vida que puedes salvar puede ser la del preciado y querido hijo de alguien.



# RINZE

## DAVIDSON

18 AÑOS | MURRAY, UT

“ Por favor, llamen a un taxi o quédense esa noche, pero nunca manejen a casa si han estado bebiendo. No es justo para la gente que les quiere. ”

**A** Rinze le gustaba la música y quería ser DJ. También le encantaba viajar; era una persona feliz, aún en un día sombrío él siempre tenía una sonrisa en su rostro; todos buscaban de su consejo.

Ese día viernes era un día como otro cualquiera. Rinze salió del trabajo antes que yo, pero regresó a recogerme a las 4:30 p.m.. Fuimos al supermercado, él compró su alimento favorito: atún y macarrones con queso; hablamos de la fiesta que él tendría esa noche y luego empezé con su juego “Llamados al Deber” y yo me fui a mi dormitorio a ver televisión.

Una hora más tarde, Rinze entró a mi dormitorio y dijo, “Voy a ir a cortarme el pelo. ¿Puedes prestarme tu carro?”

Yo dije: “Sí, ve con cuidado.” El tiempo estaba empezando a empeorar.

El regresó después de un rato y me dijo: “Mamá, una pregunta”

“Hijo, una respuesta”

“¿Las personas dejan propina por cortarse el pelo?”

“Algunos dejan, otros no.”

“Está bien, ya regreso.”

El salió para dejar propina a la muchacha que le había cortado el pelo y luego me llamó para decirme que estaba de camino a una fiesta; yo le dije que tuviera cuidado y que lo quería. Sus últimas palabras fueron: “Te quiero y estaré bien.” No importaba a dónde fuera o qué estuviera haciendo, yo siempre le decía: “Ten cuidado.”

La noche llegó y a eso de las 11:00 p.m., traté de llamar a su teléfono celular pero éste no funcionaba. Llamé a uno de sus amigos y éste me dijo que Rinze estaba en la mitad de un juego y que me llamaría de regreso. Finalmente, me quedé dormida. Desperté por un momento entre la una a dos de la madrugada y cogí mi teléfono celular, pero no vi ninguna llamada perdida. Sabía que Rinze y su papá iban a ir a una exhibición de armas

a las 7:00 a.m., así que pensé que Rinze estaba pasando la noche en la casa de su amigo. Entonces, volví a acostarme.

Después, alguien tocó la puerta, y me dije: “Ah, Rinze olvidó su llave o la perdió en algún lugar,” pero dos oficiales de la policía estaban parados a la puerta. Ellos me preguntaron si sabía dónde estaba mi carro.

“Sí, mi hijo, Rinze lo tiene.”

“Siento mucho el decirle esto, pero no pudimos salvar a su hijo.”

“¿Qué? ¡No, él tiene mi carro y él está en casa de su amigo!”

“A las 4:32 de la mañana tuvimos un reporte de un carro que perdió el control y que chocó contra un árbol.”

Les tomó dos horas para sacarlo del vehículo. El oficial de la policía pensó que Rinze perdió el control del carro debido a la nieve derretida en la parte superior de la colina. Los paramédicos hicieron todo lo posible para reanimarlo, pero él murió en la acto.

Estaba más allá de mi misma. Fui al hospital para identificarlo. Le di un fuerte abrazo, cogí su mano y le dije que lo sentía.

Fue a mediados de junio, cuando el informe de la policía llegó. Encontraron alcohol en su cuerpo cuando se estrelló.

Por favor, llamen a un taxi o quédense esa noche, pero nunca manejen a casa si han estado bebiendo. No es justo para la gente que les quiere.

Ha sido un camino muy difícil. Sé que todos sufren a su manera, pero yo le echo de menos. El tenía tanta vida. Una de las cosas más difíciles es llegar a casa y no encontrarlo allí. Es horrible, como un mal sueño del que nunca podré despertar.

# TYSON PETERSON

## 17 AÑOS | SPANISH FORK, UT

**T**yson era un joven de 17 años que se había graduado recientemente de high school (preparatoria) Landmark. Había terminado con todas sus clases antes de tiempo con el fin de graduarse temprano e ir a la Universidad de Utah Valley. Era un joven muy resuelto y sabía lo que quería hacer en la vida. El era increíble, atento, creativo, genial en la música, le gustaban los deportes y quería a todo el mundo. Era una persona genial y no le temía a nada; hacía cualquier cosa sin pensar en las consecuencias... y eso es lo que le llevó a la muerte.

La vida de Tyson no había sido fácil. Dieciséis meses atrás, Tyson estaba arreglando un carro con su hermano, Jordan, de once años de edad, cuando de pronto el gato se resbaló y el vehículo aplastó a su pequeño hermano en frente de él. Jordan murió de lesiones severas en la cabeza. Nuestra familia todavía estaba recuperándose de su muerte cuando también perdimos a Tyson.

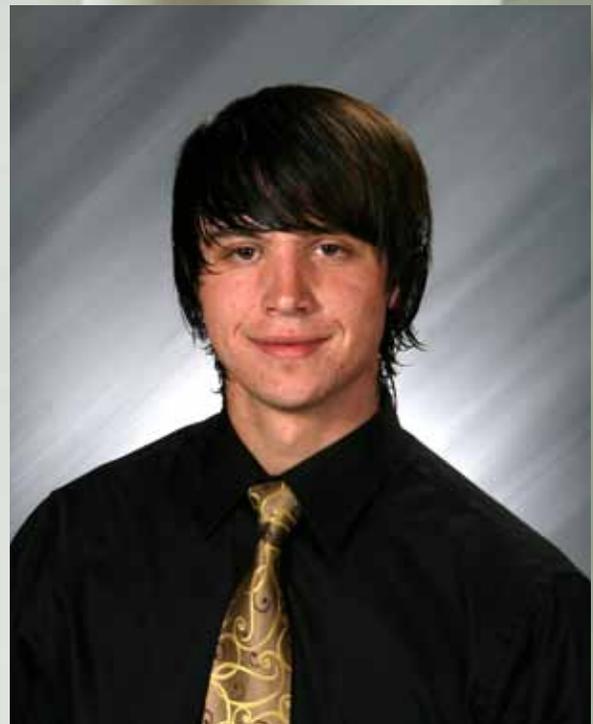
Tyson se había levantado temprano, 6:00 a.m., la mañana de Halloween, para alcanzar el bus de Utah Transit Authority e ir a Spanish Fork, donde él había planeado pasar el día con su novia. El bus salía a las 6:30 a.m. y él estaba apurado para cogerlo. Tyson estaba tratando de cruzar la Calle Estado, cuando fue golpeado por un vehículo que lo lanzó en medio de la calle para, a continuación, ser atropellado por un carro SUV. Tyson fue llevado al hospital, pero falleció unos días después por una lesión en la cabeza, el mismo tipo de lesión que mató a su pequeño hermano. Tyson apenas tenía un rasguño en su cuerpo, aparte de la severa lesión en la cabeza.

Tyson había estado apurado para alcanzar el bus. Llevaba puesta ropa oscura, una camisa negra y pantalones color gris. Cruzó la calle cuando la luz estaba en rojo. No pensó en las consecuencias de cruzar apurado esa calle.

Perdí a mi hijo mayor y el mundo perdió a una bella persona que hubiera cambiado el mundo si hubiese tenido oportunidad. Piensa antes de actuar. No pienses que no te puede pasar a ti. Detente y piensa.

Tyson tenía planeado obtener su licencia de conducir cuando cumpliera los 18 años, pero tenía un permiso temporal en el cual se había declarado donante de órganos. Sus órganos ayudaron a 12 personas. Ty dio su corazón a todo el mundo, e incluso después de morir; él vive en esas 12 personas que tienen una nueva oportunidad de vida. Estoy muy orgullosa de él.

No hay un día que no pensemos en él. Asistimos a la ceremonia de graduación a la cual hubiéramos asistido con él si hubiese estado con vida. El director de la escuela le rindió homenaje. Encontramos notas de aprecio en su tumba todo el tiempo. Todavía tiene su página de Facebook y las personas continúan dejando mensajes. Tyson impactó la vida de muchas personas y por eso será querido y extrañado para siempre.



**“ Piensa antes de actuar. No pienses que no te puede pasar a ti. Detente y piensa. ”**

COMO USAR ESTE LIBRO

## PARA AYUDAR A SALVAR VIDAS

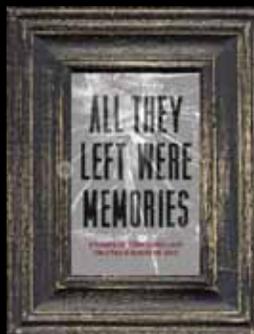
**E**n los últimos cinco años, las familias han tenido el valor de compartir sus historias y contar cómo perdieron a sus hijos adolescentes en las carreteras de Utah. Su esperanza al compartir estas historias es que otros nunca tengan que sentir el dolor que supone el perder a un ser querido en un accidente de tráfico. Por favor, aprende de estas historias. Habla con tus seres queridos, amigos, compañeros de clases y estudiantes acerca de estas trágicas historias y, a su vez, establece normas para tu vehículo y cada vez que viajes en automóvil.

Después de leer cada historia, por favor, hazte las siguientes preguntas:

- ¿Cuál fue la causa de este accidente?
- ¿Podría haberse evitado?
- ¿Qué reglas puedo establecer como conductor o como pasajero que puedan evitar este tipo de choque?

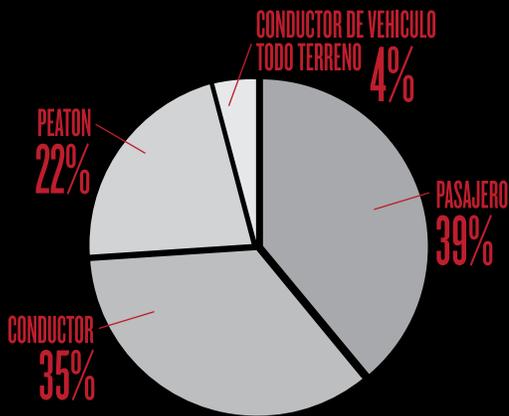
Recuerda ser consciente y no culpar a ninguna persona. Más bien, enfócate en los principios que deben aplicarse para fomentar un manejo seguro. Identifica las acciones que son peligrosas y que deben evitarse.

Para ver el libro de historias Conmemorativas de Adolescentes de los años anteriores, visite: [DontDriveStupid.com](http://DontDriveStupid.com).



# ESTADISTICA DE ADOLESCENTES 2011

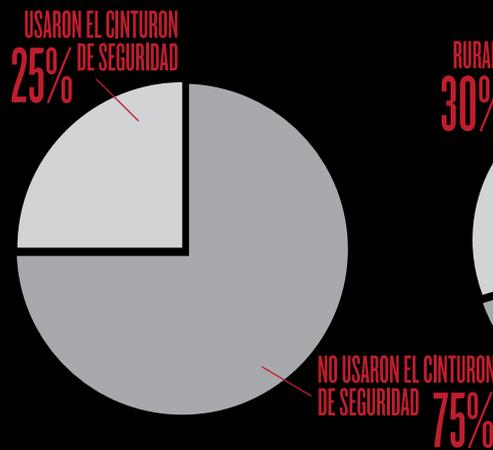
## 23 ADOLESCENTES PERDIERON SUS VIDAS EN LAS CARRETERAS DE UTAH



### TIPO DE PERSONA

De los 23 adolescentes fallecidos en el 2011:

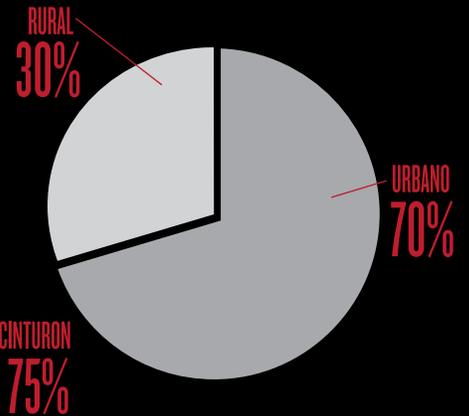
- 74% eran hombres
- 52% ocurrieron en un día de semana
- 65% fueron choques de un solo vehículo



### USO DEL CINTURON DE SEGURIDAD

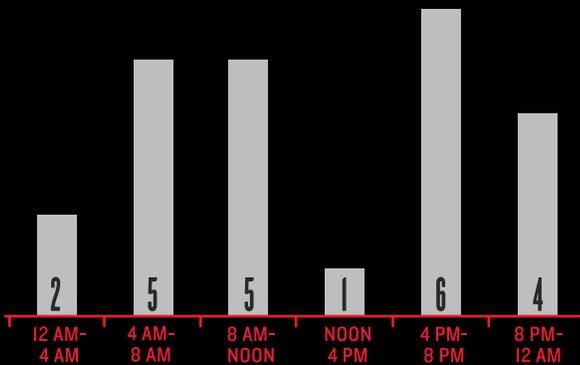
Cerca de tres cuartos del total de adolescentes fallecidos NO usaron o NO llevaron puestos apropiadamente su cinturón de seguridad.

Los adolescentes tienen el porcentaje más bajo del uso del cinturón de seguridad que cualquier otro grupo de edades.

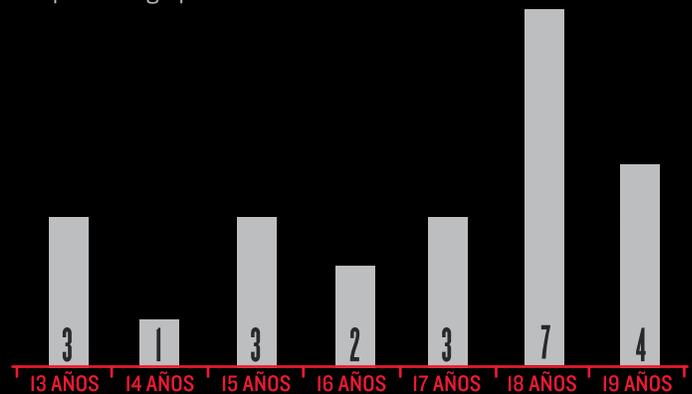


### URBAN VS. RURAL

Estadística basada en carreteras



### HORA DEL DIA DE LAS MUERTES OCURRIDAS



### EDADES DE LOS ADOLESCENTES MUERTOS

48 % de los adolescentes muertos en las carreteras de Utah tenían 18 o 19 años.

# ADOLESCENTES EN UTAH 2011

## FATALIDADES AUTOMOVILISTICAS

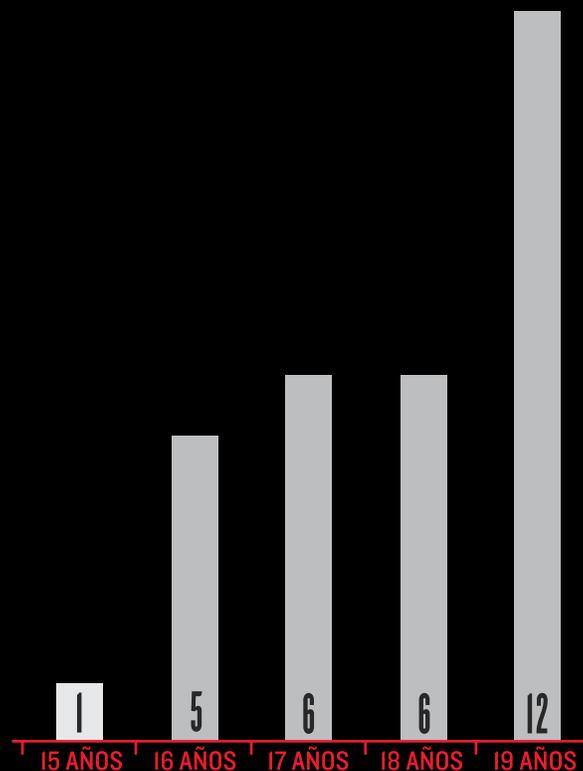


# ESTADÍSTICAS DE CONDUCTORES ADOLESCENTES

Los conductores adolescentes fueron tres veces más propensos a tener un factor contribuyente en un choque fatídico que los conductores de otras edades. Los factores contribuyentes incluyeron: (Cada choque puede tener más de un factor contribuyente.)

- 11 exceso de velocidad
- 7 conductores bajo la influencia del alcohol/drogas
- 6 no se mantuvieron en el carril apropiado
- 5 reacción inapropiada
- 3 conductores distraídos (1 distraído por pasajeros; 1 distraído por el teléfono celular; 1 distraído por distracciones externas)
- 3 no ceder el paso
- 2 omisión a la señal de tráfico
- 2 cambio de carril inadecuado
- 2 imprudencia/conducción agresiva
- 2 manejo en el carril equivocado
- 1 conductor con fatiga/sueño
- 1 pase inadecuado
- 1 giro inadecuado

## EDADES DE LOS CONDUCTORES ADOLESCENTES EN CHOQUES FATALES



La tasa de choques mortales en conductores de 16 a 19 años de edad, basadas en millas recorridas, es cuatro veces mayor que en conductores de 25 a 69 años. Fuente de información: The Children Hospital of Philadelphia Research Institute y State Farm Insurance Companies 2011®.



**ESTE LIBRO NO PODRIA SER POSIBLE SIN LA AYUDA  
DE LAS SIGUIENTES ORGANIZACIONES:**

El Programa de Prevención de Violencia y Lesiones del Departamento de Salud de Utah  
Departamento de Transporte de Utah  
Departamento de Seguridad Pública de Utah  
El Grupo para la Seguridad de los Adolescentes en el Tráfico de Utah  
Oficina para la Reducción de Disparidades de Salud



# DON'T DRIVE STUPID

**Zero Fatalities**® *A Goal We Can All Live With*



[www.DontDriveStupid.com](http://www.DontDriveStupid.com)